

EL CIRCO ROMANO DE *SEGOBRIGA* (SAELICES, CUENCA). CARRERAS SOBRE LAS LÁPIDAS

Rosario Cebrián Fernández, *Universidad Complutense de Madrid*
Ignacio Hortelano Uceda, *Equipo técnico de Segóbriga*
Joaquín Ruiz de Arbulo Bayona, *Universitat Rovira i Virgili*

La excavación del circo de *Segobriga* se llevó a cabo entre 2004 y 2008, identificándose la estructura básica del edificio y su morfología¹. Los trabajos se iniciaron en una zona situada en la terraza existente al norte de la ciudad donde en 1804 se habían localizado dos muros paralelos de sillería y un pequeño conjunto sepulcral superpuesto². Su limpieza evidenció la prolongación hacia el oeste de la construcción que conformaba un cuerpo longitudinal con tirantes perpendiculares intercalados.

Como resultado de esta primera campaña se documentaron 135 m lineales de estructura y 45 tirantes de compartimentación que determinaron la continuidad de los trabajos en sucesivas campañas de investigación³. En 2005 se trabajó en el extremo occidental del graderío sur y en los *carceres*, intentando, sin éxito, localizar el *euripus* central con sondeos transversales. En 2006 se halló el graderío norte y, bajo él, un área funeraria preexistente, resultando infructuosos los esfuerzos invertidos en hallar su cabecera oriental. En 2007 y 2008 se excavó un gran sector de la necrópolis subyacente que había sido desmontada durante la construcción del edificio de espectáculos (CEBRIÁN y HORTELANO 2016). También se insistió en la búsqueda de la barrera central hallándose, en su lugar, un extenso complejo tardío de reocupación (CEBRIÁN y HORTELANO 2015, 441-442) (fig. 1).

EL EDIFICIO DEL CIRCO: SITUACIÓN, ARQUITECTURA Y CONCEPCIÓN

El circo de *Segobriga* se sitúa en una amplia meseta natural de 400 m de longitud y 125 de anchura

localizada al norte de la ciudad. En su concepción se inspiró en el modelo clásico de los circos que consistían en una pista alargada rodeada de gradas por la que discurría la competición en torno a una barrera central generalmente compuesta por estanques de agua. En uno de los extremos se situaban las cuerdas de salida y la tribuna del organizador del espectáculo y en el opuesto una cabecera semi-circular.

La longitud máxima de los restos conservados es de 272 m, su anchura exterior de 82,95 m y la interior de 75 m. Se conocen algo más de dos tercios del edificio, del que se conservan buena parte de los *carceres* y grandes tramos de los graderíos norte y sur incluyendo dos tribunas realizadas en sillería, mientras no se hallaron indicios del hemiciclo de cabecera (fig. 2).

EL GRADERÍO Y EL MODELO CONSTRUCTIVO DEL CIRCO

La estructura del edificio responde a un esquema constructivo muy funcional de gradas soportadas por celdas consecutivas delimitadas entre muros paralelos. Se trata de un modelo bien documentado que remite al cercano circo de *Toletum* (SÁNCHEZ-PALENCIA y SAINZ 1988) y a los más alejados de *Valentia* (RIBERA 2001 y 2013), *Saguntum* (PASCUAL 2001) o *Augusta Emerita* (SÁNCHEZ-PALENCIA *et al.* 2001).

En el graderío sur se conserva un tramo de 167 m lineales y en el norte dos de 34 y 50 m. Miden 3,80 m de anchura total, contando un muro interior de 0,90 m de grosor y otro exterior de 0,55 m. Presentan sucesivas riostras interiores que atirantan el edificio y sirven de apoyo a las gradas. Se distribuyen

1. Sobre la excavación, arquitectura y hallazgos del circo de *Segobriga*, *vide* RUIZ DE ARBULO *et al.* 2009.

2. Este sector, situado a 450 m de la muralla de la ciudad, fue a su vez parcialmente reexcavado en la década de los 70 (ALMAGRO BASCH 1977, 12) determinando la cronología visigoda de los enterramientos

3. Excavaciones realizadas entre los años 2005 y 2008 que fueron financiadas por la Consejería de Cultura, Turismo y Artesanía de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y el Servicio Público de Empleo de Castilla-La Mancha (SEPECAM). Directores de la Excavación: Juan Manuel Abascal, Martín Almagro-Gorbea y Rosario Cebrián. Coordinación de los trabajos de campo: Ignacio Hortelano. Responsables de la excavación: Campaña de excavación 2004, Juan Antonio Mira. Campaña de excavación 2005, Ignacio Hortelano. Campaña de excavación 2006, Silvia Pidal. Campañas de excavación 2007 y 2008, Ignacio Hortelano. Estudio de los materiales, Daniel Sanfeliu. El equipo técnico de restauradores que ha llevado a cabo a lo largo de estos años la consolidación de las estructuras exhumadas del Circo ha estado formado por M. Carmen Peiró, Víctor Rodríguez, Paula Ruiz, M. Dolores Torrero y Olivia Uceda.



Figura 1. Vista aérea de *Segobriga* desde el norte. En primer término, el circo.

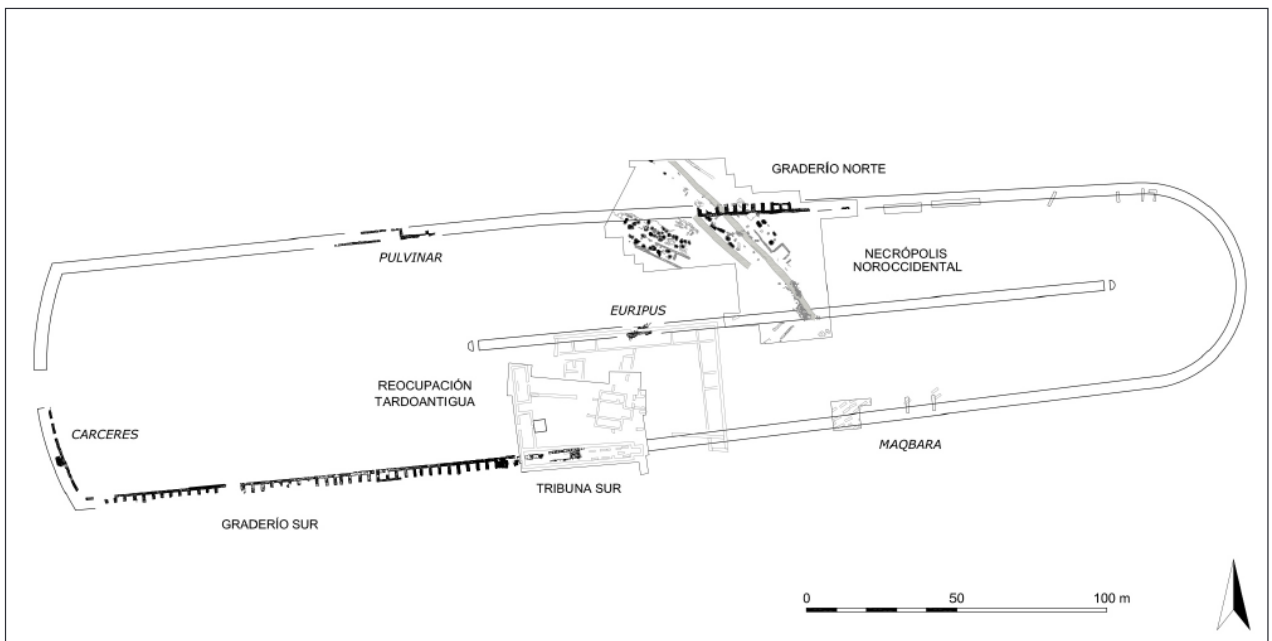


Figura 2. Planta del circo de *Segobriga* con indicación de las áreas de excavación.

de forma regular en grupos de ocho celdillas de 2,20 m de anchura separadas por pasillos de acceso a la pista de *circa* 1,50 m de los que conocemos cuatro en el graderío sur y tres en el norte.

El conjunto está edificado en mampostería aparejada con mortero en hiladas regulares. Una vaguada natural en el flanco norte requirió cimentaciones de 2,35 m en un tramo de 9 m y un ingente vertido de tierras para su terraplenado. Un único alzado singular de *opus vittatum* se conserva en la 4ª celda oeste del graderío sur, tal vez una *porta libitinaria* o salida de emergencia para los carros accidentados en el primer tramo de carrera.

Desconocemos cuál sería la altura original de los graderíos pero en el circo de *Toletum*, que por cercanía y similitud constructiva constituye el paralelo más directo, se estiman alturas interiores de 2,00 m y exteriores 3,25 m (SÁNCHEZ-PALENCIA y SAINZ 2001, 102). Sus asientos miden 0,60 m de profundidad y 0,30 m de altura lo que, dada la anchura del graderío de *Segobriga*, supondría cinco filas.

DOS ÁREAS PRIVILEGIADAS EN EL GRADERÍO: ¿EL TRIBUNAL *IUDICUM* Y EL *PULVINAR*?

El sector central del graderío sur, ya excavado en 1804 y reexcavado en los años 70 del siglo XX, está ocupado por una estructura de sillares de arenisca aparejados en seco de al menos 29,30 m de longitud. Conserva íntegra su primera hilada, con marcas de puesta en obra talladas sobre su cara superior, y parte de una segunda fila. En su interior se aprecian áreas macizadas con piedras afectadas por enterramientos de época tardoantigua. En el graderío norte, a 91 m de distancia de los *carceres*, se evidencia

una estructura similar de 22,60 m de longitud de la que solo se conserva una hilada de sillares.

La fábrica empleada en la construcción de ambas estructuras sugiere sectores privilegiados que en el caso del graderío N convendría a la tribuna presidencial o *pulvinar*, pues se alinea con la *meta secunda*. La tribuna sur, sin embargo, no corresponde al *tribunal iudicum* cuya posición debería situarse 100 m más al este coincidiendo con la *meta prima*. Se asigna a este sector del graderío un sillar de caliza reutilizado en un muro tardoantiguo superpuesto. Presenta en su cara delantera una moldura recta semejante a las de las gradas del circo de *Tarraco* (MAR *et al.* 2015, 186 y fig. 122a) y en la superior una perforación cuadrangular apropiada para el encaje de uno de los postes del *velum* (fig. 3).

UNOS *CARCERES* QUE PROBABLEMENTE NO SE ACABARON DE CONSTRUIR...

Los *carceres* ocupan el flanco occidental del edificio. Delinean una estructura semicircular que, en proyecto, debía enlazar ambos graderíos pero que solo se conserva en su mitad sur. Seis tramos de mampostería entre sillares forman las cuadras de inicio de la carrera, separadas entre sí con tablas desaparecidas. Medían 4,80 m de anchura, suficiente para tiros de cuatro caballos (IOPPOLO y PISANI SARTORIO 1999, 146-149).

En total se debieron proyectar doce *carceres* distribuidos en dos grupos de seis en torno al eje axial del edificio, lo que corresponde al habitual número de tres carros para cada una de las cuatro *factiones* rivales. De su geometría se desprende la existencia de un espacio central de 12,60 m de ancho que su-



Figura 3. El sistema de celdas utilizado en la construcción del graderío sur del circo. En primer término, la tribuna sur, y con el n.º 1 se identifica el lugar donde se halló una pieza de asiento.

ponemos destinado a la *porta pompae* por donde accedían en procesión los carros a la *arena* antes de situarse en los *carceres* y sobre la que solía emplazarse el palco del *editor spectaculorum*.

Una gran fosa ubicada en la unión del graderío sur y los *carceres* se relaciona con la cimentación de una de las torres que generalmente flanqueaban la fachada de los circos. En su excavación no se hallaron indicios de construcción lo que puede indicar que los *carceres* nunca llegaron a ser finalizados. Pese a ello, las seis cuadras existentes fueron suficientes para la celebración de carreras “menores” de hasta seis carros, organizadas, tal vez, en dos *factiones* rivales (fig. 4).

... UN *EURIPUS* INEXISTENTE...

A pesar de los esfuerzos invertidos en la identificación de la barrera central del circo, elemento imprescindible para delimitar el recorrido de la carrera y para albergar los mecanismos de conteo de las vueltas (FAUQUET 2002, 184-187, 190-192 y 198-199), no se hallaron más que dos huellas muy difusas bajo los muros de un recinto visigodo. Tampoco se localizaron restos del *euripus* en la excavación de la vaguada donde se presumían unas cimentaciones más sólidas y profundas, sino tan solo incineraciones que acaso acrediten que nunca llegó a construirse.

... Y UNA CABECERA QUE NUNCA SE ENCONTRÓ

También resultaron inútiles los intentos de identificar el hemicírculo del edificio y la continuidad de los graderíos hacia el este. En la mayoría de los sondeos excavados solo se halló el terreno natural bajo la capa vegetal y en otros, inhumaciones correspondientes a la necrópolis cristiana (ALMAGRO BASCH 1975; ABASCAL *et al.* 2004) y a la *maqbara* de época emiral (ABASCAL *et al.* 2009, 53-56), revelando la inexistencia de indicios.

UN CIRCO DONDE ANTES HUBO UNA NECRÓPOLIS

La construcción del circo de *Segobriga* requirió la expropiación y desmontaje parcial de una necrópolis de incineración que desde época tardoaugusta se extendía en torno a una vaguada natural usada como vía funeraria. Su excavación reveló recintos delimitados por cipos en el costado oriental y parcelas funerarias con estelas en el occidental. Más al oeste se localizó un *ustrinum* de uso público asociado a dos áreas con urnas cinerarias señalizadas con estelas (fig. 5).

Ignoramos la duración del procedimiento legal que supuso su expropiación, pero del escaso des-

gaste de algunas de las estelas se deduce que el cementerio se usó hasta el inicio de las obras del circo. También sabemos que se propició el traslado de las urnas cinerarias a nuevos espacios funerarios por parte de los familiares de los difuntos, pues en el terreno solo se dejaron los restos correspondientes a las sepulturas más antiguas.

La destrucción del cementerio se limitó al derribo de los monumentos que superaban la cota requerida para la *arena* del circo. Algunas estelas o cipos fueron desplazados de su emplazamiento original y volcados hacia el barranco durante su relleno; otras fueron partidas intencionadamente manteniendo sus zócalos *in situ*; finalmente, unas pocas, dada su menor altura, se dejaron en su ubicación original, sepultadas en el interior de los rellenos de nivelación. Los trabajos de desmontaje se desarrollaron simultáneamente a los de edificación y terraplenado pues la mayor parte de los materiales constructivos fueron mezclados con los rellenos de nivelación, especialmente en los vertidos al exterior del circo (RUIZ DE ARBULO *et al.* 2009, 71-72; CEBRIÁN y HORTELANO 2016, 213-215). Tan sólo seis *tituli* sepulcrales fueron usados en la base de los dos tirantes del graderío norte ubicados sobre la vía funeraria.

... Y UN RITUAL DE DESAGRAVIO: LAS OLLAS FUNDACIONALES

El hallazgo de treinta y cinco contenedores cerámicos repartidos en los rellenos interiores de las celdillas del graderío y *carceres* evidenció un rito fundacional que se relaciona con el documentado en otros edificios públicos de *Segobriga* (RUIZ DE ARBULO *et al.* 2009, 79-86; CEBRIÁN y HORTELANO 2016, 214). No contenían restos sólidos propios de huevos, grano o fauna por lo que se considera, a la espera de futuros análisis, que pudieron contener líquidos. Tampoco se descarta que, dada la *impietas* que supuso el desmantelamiento de la necrópolis para la instauración de un circo, pudiera tratarse de un desagravio en forma de ofrendas dedicadas a los dioses *Manes*, siendo posible que se llegaran a recuperar algunas urnas cinerarias para protegerlas entre los muros de la nueva construcción.

LA CRONOLOGÍA DEL EDIFICIO Y DE SU ABANDONO: UN CIRCO SOBRE EL QUE SE CONSTRUYÓ UN COMPLEJO CRISTIANO

Los materiales cerámicos hallados en los rellenos de nivelación de la *arena* sitúan el inicio de las obras hacia principios de la segunda mitad del siglo II dC. (RUIZ DE ARBULO *et al.* 2009, 69-70). También el es-



Figura 4. Vista general desde el sur de los *carceres* del circo de Segobriga y algunas de las ollas del ritual fundacional del edificio halladas en su excavación.



Figura 5. Superposición del graderío norte del circo sobre el sector de la necrópolis noroccidental excavado a lo largo de la vía funeraria colmatada para la nivelación de la arena.

tudio de los monumentos epigráficos que quedaron ocultos bajo la arena del circo, el más moderno de los cuales es un fragmento de estela con invocación a los *Manes* fechado hacia la segunda mitad del siglo II dC. (ABASCAL *et al.* 2011, n.º. 252, 240-241).

Para determinar el abandono definitivo de la construcción contamos con escasos contextos que remiten al siglo V, evidenciándose la reocupación de algunas celdillas en ambos graderíos. En la zona de la tribuna sur esta reocupación se relaciona con el expolio de sus sillares, que se encuadra en el proceso de transformaciones que experimentó la ciudad a finales del siglo IV o inicios del V como consecuencia de la cristianización de su sociedad.

El nuevo paisaje suburbial resultante, emanado desde el gran complejo martirial y sepulcral de la basílica cristiana extramuros, se materializa en el solar del antiguo circo en forma de un extenso cercado rectangular de época visigoda de unos 3.000 m² (CEBRIÁN y HORTELANO 2015, 438-442). En su interior grandes derrumbes de piedras y tejas se amontonan sobre la *arena* del circo, reutilizada como nivel de circulación. En su costado sur, una nave alargada agrupa diversos enterramientos con lajas de piedra exhumados en las excavaciones del siglo XIX.

Las prospecciones geotécnicas recientemente realizadas en el sector⁴ confirman la existencia de una serie de estancias adosadas a la cara interior del recinto que se articulan en torno a un espacio descubierto de gran amplitud. Esta morfología arquitectónica, la entidad constructiva del complejo, con muros perimetrales de 1 m de anchura, y el hallazgo de algunas armas en su interior sugieren una función defensiva que, tal vez, habría que relacionar con el acantonamiento de un contingente foráneo. Con todo, el complejo permanece aún sin excavar y se trata, por tanto, de una hipótesis pendiente de confirmación arqueológica.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Los beneficios obtenidos de la comercialización del *lapis specularis* propiciaron en Segobriga un importante desarrollo urbano iniciado a mediados del siglo I aC. En esas fechas, aún como *oppidum stipendiarium*, comenzó a emitir moneda y envió una legación a Roma para rendir homenaje a *L. Livius Ocella*, el abuelo del futuro emperador Galba, en su condición de *quaestor provinciae Hispaniae citerio-*

ris y patrono de los segobrigenses (ALFÖLDY, CIL VI/8.3, p. 4699, *ad* n.º 1446a).

De la explotación y comercio del yeso traslúcido surgieron familias indígenas enriquecidas que, a partir de época augustea, participaron en la financiación de su espacio público; entre ellos *Proculus Spantamicus*, que asumió el coste del material empleado en la pavimentación de la plaza (*forum sternundum de sua pecunia*) y [*Ant*]onia Arganta y *M. Iulius [---]* (*de sua pecunia*), que pagaron la exedra del edificio construido junto al pórtico septentrional (ABASCAL *et al.* 2011, n.º. 31 y 32).

Las familias más importantes de la sociedad segobrigense controlaron la vida económica de la ciudad y ostentaron muy pronto importantes cargos públicos en ella. Con, al menos, trece senadores a partir de época de Claudio, como los *Octavii*, que financiaron la decoración de la *frons scaenae* del teatro, fue la única ciudad de la Celtiberia que contó con representación en el Senado romano (ALFÖLDY 2011, 388-340). Solo la riqueza generada por el *lapis specularis* puede explicar la fuerte proyección exterior que tuvo la ciudad en el siglo I dC.

El municipio segobrigense es la cuarta ciudad hispana después de las tres capitales provinciales en la que está documentada la presencia de los tres edificios de espectáculos: teatro, anfiteatro y circo. Este dato revela también la importancia de la pequeña ciudad romana en tierras de celtíberos vinculada a su producción minera y quizás la construcción del circo a mediados del siglo II pueda relacionarse con la presencia en la ciudad del procurador minero, de origen griego, *C. Iulius Silvanus Melanio* (RUIZ DE ARBULO *et al.* 2009, 96).

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (1992). “Una *officina* lapidaria en Segobriga: el taller de las series de arcos”, *Hispania Antiqua*, 16, p. 309-343.
- ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R.; RUIZ, D.; PIDAL, S. (2004). “Tumbas singulares de la necrópolis tardo-romana de Segobriga (Saelices, Cuenca)”, en *Sacralidad y Arqueología. Thilo Ulbert zum 65 Geburtstag am 20 Juni 2004 gewidmet, Antiquität und Cristianismo*, 21, Murcia, p. 415-433.
- ABASCAL, J. M.; ALMAGRO-GORBEA, M.; CEBRIÁN, R.; HORTELANO, I. (2008). *Segobriga 2007. Resumen de las intervenciones arqueológicas*, Cuenca.

4. Las prospecciones con georradar se desarrollaron en el año 2015 en el marco de un proyecto de colaboración entre la Universidad Complutense de Madrid y las universidades de Hamburgo y Trier con la finalidad de definir la topografía cristiana de la ciudad y la transformación del área suburbial en época tardía.

- ABASCAL, J. M.; ALMAGRO-GORBEA, M.; CEBRIÁN, R.; HORTELANO, I. (2009). *Segobriga 2008. Resumen de las intervenciones arqueológicas*, Cuenca.
- ABASCAL, J. M.; ALFÖLDY, G.; CEBRIÁN, R. (2011). *Segobriga V. Inscripciones romanas (1986-2010)*, Madrid.
- ALFÖLDY, G. (2011). “XI. Apéndice. Nuevos senadores, la inscripción dedicatoria del teatro y la aristocracia senatorial de *Segobriga*”, en Abascal, J. M.; Alföldy, G.; Cebrián, R.: *Segobriga V. Inscripciones romanas (1986-2010)*, Madrid, p. 357-392.
- ALMAGRO BASCH, M. (1975). *La necrópolis hispanovisigoda de Segóbriga*, Excavaciones Arqueológicas en España, 84, Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M. (1977). “Excavaciones arqueológicas en las ruinas de *Segobriga*, Saelices (Cuenca) 1973”, *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 5, p. 9-22.
- CEBRIÁN, R.; HORTELANO, I. (2015). “La reexcavación de la basílica visigoda de Segóbriga (Cabeza de Griego, Saelices). Análisis arqueológico, fases constructivas y cronología”, *Madriditer Mitteilungen*, 56, p. 402-447.
- CEBRIÁN, R.; HORTELANO, I. (2016). *Segobriga VI. La necrópolis noroccidental de Segobriga (Saelices, Hispania citerior). Arquitectura funeraria, organización espacial y cronología*, Serie Arqueología, 19, Cuenca.
- FAUQUET, F. (2002). *Le cirque romain. Essai de théorisation de sa forme et de ses fonctions*, Archéologie et Préhistoire, Université de Bordeaux Montaigne.
- IOPPOLO, G.; PISANI SARTORIO, G. (cur.) (1999). *La villa di Massenzio sulla via Appia. Il Circo*, I Monumenti Romani, IX, Istituto Nazionale di Studi Romani, Roma.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.; VIVÓ, D.; BELTRÁN-CABALLERO, J. A.; GRIS, F. (2015). *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen 2. La ciudad imperial*, Documents d'Arqueologia Clàssica, 6, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- NOGALES, T.; SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J. (coord.) (2001). *El circo en la Hispania Romana*, Madrid.
- NOGUERA, J. M.; CEBRIÁN, R. (2010). “Escultura zoomorfa funeraria en *Segobriga*: notas de tipología, estilo y cronología”, en Abascal, J. M.; Cebrián, R. (ed.): *Escultura romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel*, Murcia, p. 257-314.
- PASCUAL, I. (2001). “El circo romano de Sagunto”, en Nogales, T.; Sánchez-Palencia, F. J. (coord.) 2001, p. 155-174.
- RIBERA, A. (2001). “El circo romano de *Valentia (Hispania Tarraconensis)*”, en Nogales, T.; Sánchez-Palencia, F. J. (coord.) 2001, p. 175-196.
- RIBERA, A. (2013). *El circo romano de Valentia*, Valencia.
- RUIZ DE ARBULO, J.; CEBRIÁN, R.; HORTELANO, I. (2009). *El circo romano de Segobriga (Saelices, Cuenca). Arquitectura, estratigrafía y función*, Cuenca.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; MONTALVO, A.; GIJÓN, E. (2001). “El circo romano de *Augusta Emerita*”, en Nogales, T.; Sánchez-Palencia, F. J. (coord.) 2001, p. 75-95.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F. J.; SAINZ, M. J. (2001). “*El circo romano de Toledo*”, en Nogales, T.; Sánchez-Palencia, F. J. (coord.) 2001, p. 97-115.